



PROPUESTA DIDÁCTICA PARA LA acción y comunicación DE DISCURSOS

Luz Elena Batanelo García

PALABRAS CLAVES: pedagogía, didáctica, lenguaje, discurso, voces, representación, acción social, expresión subjetiva.

Hoy resulta innegable el papel fundamental de la investigación en el ámbito académico y profesional. Sólo la investigación puede forjar el verdadero espíritu científico y eliminar las barreras que separan la teoría y la práctica social. La ausencia de perspectivas investigativas en el campo educativo ha hecho de la pedagogía una actividad un tanto irracional, repetitiva de esquemas y discursos, con escasa posibilidad de operar de una manera efectiva y eficaz frente a las disímiles problemáticas que ofrecen los múltiples entornos en que se desarrolla el quehacer educativo. He aquí precisamente el conflicto mayor de nuestra educación: pretender que el proceso educativo representa un todo unificado capaz de desarrollarse en todos los ámbitos, o peor aún, desconocer la variedad de situaciones. Una educación así, es decir, que no analiza las particularidades en que intenta operar y que, por lo tanto, no modifica su discurso, esto es, su currículo, lo mismo que su práctica, sólo puede producir pobres re-

sultados e individuos ingenuos y manipulados. Como afirma Flórez Ochoa "...este sistema se diseñó bajo el paradigma del control social y con la visión de conservar las estructuras sociales vigentes" (Flórez Ochoa, 1994).

Precisamente de lo que se trata es de romper con la estructura rígida y repetitiva de la educación y aceptar a ésta como un proceso de construcción permanente, donde no hay nada exacto, ni seguro y en donde cada caso y cada

circunstancia remiten a propósitos, contenidos y acciones distintos. En ese sentido, la pedagogía es necesariamente una actividad – recordemos que no se han creado las condiciones epistemológicas que le confiera el estatus de ciencia – hermenéutica, que construye y reconstruye sentidos sobre el ser social a partir de la formación de niños y jóvenes.

Ese horizonte hermenéutico de la pedagogía, deviene investigación en la medida en que ésta permite el pleno reconocimiento del universo socio-simbólico de la Escuela; la actualización de unos saberes y la adecuación de la práctica pedagógica misma.

Es por ello que el concepto investigativo representa un importante aspecto de la formación que orienta el Instituto de Educación a Distancia (IDEAD) de la Universidad del Tolima, a través de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana. No se trata de un curso o asignatura que se desarrolla en algún semestre de la carrera, como se hacía en el pasado. No. Ahora la investigación está unida permanentemente al desarrollo del currículo académico y éste determina aspectos de la investigación, a la vez que se enriquece con las prácticas investigativas mismas. Su propósito fundamental es el de "formar formadores", es decir docentes dotados de un corpus teórico-práctico que les permita interactuar con las comunidades y generar interacciones pedagógicas coherentes con el contexto y la realidad que rodea a su labor, para de esta manera lograr una educación de calidad, lo que a la postre dará como resultado la gestación de individuos idóneos, críticos, participativos y con amplia sensibilidad y actuar democrático.

El proyecto de investigación titulado "Análisis contrastivo en el discurso de los planes y proyectos del Área de Humanidades-Lengua Castellana y las prácticas pedagógicas de la clase de Lengua Castellana en los grados 1° a 9°", avalado por el Comité Central de Investigaciones de la Universidad del Tolima, y que se inscribe en la línea de calidad de la educación, presenta una doble funcionalidad: como actividad que sustenta el proceso de investigación formativa de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana, y como investigación etnográfica y de Acción Cooperativa que ha indagado, desde el 2005 al 2007, sobre los procesos didácticos de esta Área Fundamental, en Bogotá, Sibaté y diversos municipios del Tolima.

En el primer caso tiene como actores fundamentales a los estudiantes de II a VI semestre de la licenciatura, quienes desarrollan prácticas investigativas paralelas al desarrollo de los cursos del currículo. La investigación formativa se aborda en el Plan de Estudios como un proceso didáctico, entendido

no



como el discurso a través del cual el saber pedagógico ha pensado la enseñanza hasta hacerla el objeto central de sus elaboraciones o como la teoría de la instrucción, en donde se privilegia la lógica de la transmisión sobre la lógica del aprendizaje, sino como el conjunto de reflexiones que conceptualizan la práctica pedagógica como un problema y no como un entrenamiento; el profesor como mediador del proceso de aprendizaje y no el protagonista fundamental de la enseñanza; la conceptualización centrada en las formas de conocer o aprender del hombre y no en los conocimientos objetos de la enseñanza; y las estrategias como variaciones metodológicas de docencia reflexiva y no como procedimientos para enseñar un saber específico.

En el segundo caso, el proceso investigativo es adelantado por cinco docentes del IDEAD y cuatro estudiantes. Este grupo se encarga de recolectar la información, rendir informes al Comité Central de Investigaciones y finalmente producir avances que ponen en consideración de la comunidad docente del país, las incidencias de la problemática de la pedagogía del lenguaje y la literatura y los resultados de la investigación. Es por este proceso que el equipo investigativo desde la información compilada y procesada ha discutido en torno a la didáctica del Área del Lenguaje.

Desde la etnografía y los instrumentos empleados para la recolección de la información, se observa que en los Planes y Proyectos de las instituciones educativas de básica y media, durante el desarrollo de la clase de lengua castellana, al docente se le proyecta para que reflexione institucionalmente sobre los procesos que se presentan en torno a la construcción del lenguaje y del pensamiento y la articulación de éstos dos fenómenos a la realidad y a la sociedad.

Ya en la práctica pedagógica, previamente sistematizada, se visualiza la didáctica del lenguaje como un conjunto de actividades y procesos que se implementan en el aula, durante la clase de lengua castellana, con miras a la formación en lenguaje de los estudiantes; actividades y procesos que reflejan el desarrollo consecuente de los conceptos, significaciones y sentidos que están contenidos en la configuración discursiva de los planes y proyectos del área, tales como el enriquecimiento y desarrollo del binomio Lenguaje y cognición, así como la perspectiva discursiva de la comunicación y la lengua.

Sin embargo, las prácticas pedagógicas de la clase de lengua castellana resultan incongruentes con los elementos y sentidos del discurso que las enuncian y animan —el de los planes y proyectos del área— y niegan de alguna manera, la posibilidad de construir discurso en el aula (y su ulterior construcción en la sociedad). Constituyen una contradicción epistemológica que se ve reflejada no sólo en los bajos desempeños de los estudiantes en aspectos de

su formación integral, relacionados con la adquisición del lenguaje y el desarrollo del pensamiento, sino también en la imposibilidad de gestar individuos capaces de interactuar en la sociedad con plena autonomía, pensamiento crítico, democrático y pluralista.

Por estos resultados investigativos, la presente ponencia propone retomar el enfoque metodológico propuesto por el Maestro Luís Alfonso Ramírez Peña, para enunciar una propuesta didáctica que fortalezca el desarrollo del lenguaje en la educación básica primaria, secundaria y media y que forme progresiva y secuencialmente en la acción y comunicación de los discursos, como encuentros de voces desde una semántica, una función pragmática y un orden social-ideológico.

Para lograr formar en la acción y comunicación de los discursos se debe partir por identificar las voces presentes en la historia, la enunciación y el discurso cotidiano, científico y literario, con el propósito de que el estudiante defina el planteamiento del lenguaje y los procedimientos presentes en él.

El docente que forme a niños y jóvenes en el lenguaje partirá de una propuesta educativa y un plan de estudios que en forma secuencial y progresiva oriente el entendimiento o acto de articular significantes con el actor que los produce, de los siguientes tipos de discursos: el discurso cotidiano como la disminución del sujeto productor del discurso para convertirse en el representante de un grupo social en sus preferencias y escalas de valores; el discurso técnico científico como el proceso de creación, transformación y divulgación de conocimientos en donde no está el espacio para la voz del locutor ni del interlocutor; el discurso literario como la expresión de la libertad de un sujeto que construye mundo internos y los externos los convierte en propios mediante la creación de voces originales que se separan de otras voces interlocutivas. (Ramírez Peña, Comunicación y Discurso, 2007, 196)

Entonces, ¿cómo comprender, explicar e interpretar los discursos desde una didáctica que reflexione en torno a las prácticas pedagógicas para el desarrollo del lenguaje? El modelo de Ramírez Peña propicia la articulación de los niveles y grados educativos, a partir de la interpretación y explicación de la producción y recepción de discursos:

El proceso de la interpretación hará parte del trasegar del lector desde la gramática del texto a la gramática del discurso porque al analizar la estructura y secuencias de la historia requerirá reconocer el conjunto de reglas y las posibilidades de estructuración de la voz que enuncia y cotejar dicha organización con las experiencias propias de la voz que interpreta. La explicación será un procedimiento de lectura a un texto; método que partirá de definir un

problema desde unos presupuestos teóricos, con el propósito de solucionar la problemática y argumentar a partir de determinados planteamientos. (Ramírez Peña, 2006).

El docente en su orientación didáctica del lenguaje propiciará que el estudiante:

Ubique el ámbito y géneros discursivos: "En este punto a mayor información sobre la situación en que se produce el discurso, habrá mayor profundidad y seriedad ética en su producción e interpretación. Conocer los antecedentes de un escritor y su época ayudará a entender muchos aspectos que de otra manera no serían posibles. En general, debiera haber interés por conocer previamente los aspectos relacionados con el autor, con su momento histórico, y con el tema a tratar, y con las condiciones y técnicas de construcción del discurso: cómo debe ser leído un discurso literario. (Ramírez, El discurso como articulación de voces, 8)

Identifique las voces en los textos y en el proceso enunciativo: presencia

de un "yo" interno del discurso, un "yo" marcador de la situación de comunicación y una sintaxis y articulación de las voces.

Una vez aclarado el ámbito en el cual se establece la relación de comunicación, se identifican las voces

correspondientes al saber de la memoria de la cultura, los dominios del saber tomados como contenidos y las voces asumidas sobre el interlocutor. Es decir, es una lectura que identifica: 1. La presencia del autor en el discurso, 2. Los saberes referidos y, 3. Los presupuestos de saberes con los cuales se ubica al interlocutor. En términos generales, en la narración es como identificar: qué se relata (lo referido), cómo se enuncia (el enunciador), y para quién se relata (discurso). (Ramírez, El discurso como articulación de voces, 9).

Reconozca los procesos de representación, enunciación y discursivización en las diversas instancias enunciativas:



CON LUPA

Si se quiere entrar en el estudio detenido del uso de una gramática discursiva en los niveles en que se podrían establecer metodológicamente, se examina la constitución del texto, la enunciación, y la discursivización. Es obvia su organización jerárquica, en el sentido en que el texto, está enunciado desde la perspectiva de un enunciador, pero a la vez la enunciación se desarrolla de acuerdo con la condición de la interlocución. (Ramírez, El discurso como articulación de voces, 10)

Explique e interprete desde una perspectiva de un lector-productor de discursos:

En esta etapa, que podría ser la única cuando se tiene suficiente capacidad de lectura, consiste en relacionar los procesos mencionados con las experiencias propias no solamente en los contenidos sino también en asumirlo. En esta etapa se ubica la crítica de los contenidos y de los modos de ejecución de los actores del discurso. (Ramírez, El discurso como articulación de voces, 11).

Para los anteriores desarrollos, se retoma del Maestro Ramírez la metodología de su modelo y se adecua a los niveles educativos de la siguiente manera:

Desde la Educación Básica Primaria el docente orientará la formación del niño y el joven hacia el reconocimiento de La organización textual. ¿Qué se relata en la historia? En este nivel del texto, la historia se presenta mediante un acto comunicativo que requiere ser interpretado por el lector para que identifique eventos, personajes, macro y microespacios y el tiempo de los sucesos. Aquí, la historia es un fragmento del contenido del discurso. El texto, en la Educación Primaria se aborda como unidad de análisis de un modelo explicativo del lenguaje y luego, en la Educación Secundaria como unidad de análisis de los aspectos sociales e individuales, condicionantes y base esencial de la misma conformación del sentido.

Así, en la Educación Básica Primaria se formará al niño en y para el texto:

El texto no es sino una abstracción del contenido significativo de la Cultura. Es la condición de representación ejercida por el lenguaje en la articulación del discurso. Es el significado gramaticalizado y sometido a las leyes internas de la organización del significante comunicador. El texto es un olvido de los agentes del discurso y de todos los poderes generadores y generados, en fin es un desconocimiento del sentido y de su impulso motivador. El texto ha sido el objeto seductor de los últimos desarrollos reductores de la lingüística textual. Pero el texto es sólo texto porque es un componente e instrumento mediador en la comunicación, aunque él mismo puede ser la condición de uno de los discursos. (Ramírez, De las reducciones del significante, 9)

Desde el sexto grado e inicio de la Educación Básica Secundaria el docente formará al joven en el reconocimiento de La narración. ¿Cómo se enuncia? Para poder llegar al análisis del discurso es necesario trasegar por la enunciación como proceso que se despliega desde un sujeto enunciador y a través de formas significantes generadas por dicho sujeto. El "yo" interno del discurso es general aunque se presenta con diversos marcadores. En la narración los marcadores de la enunciación son enfatizados o disminuidos por el narrador. En la enunciación, el joven en forma progresiva y

secuencial establecerá dimensión espacial (escenarios donde se llevan a cabo las acciones de los personajes del texto o se ubica el narrador con respecto a lo que cuenta), dimensión temporal (tiempos en que se desarrollan las acciones o tiempo del narrador), modalización (forma en el que el hablante considera la relación enunciado-mundo y su relación con lo enunciado desde quién ve, quién habla y cómo habla), focalización

(perspectiva en que un enunciador emite el enunciado para la mayor o menor información y su relación con la velocidad del relato y la instancia narrativa) y sintaxis discursiva (interrelación de las voces y sus combinaciones en la historia, la narración y la inclusión de las dos anteriores en el discurso).

Con lo dicho, en la Educación Básica Secundaria se formará al joven desde y para la enunciación:

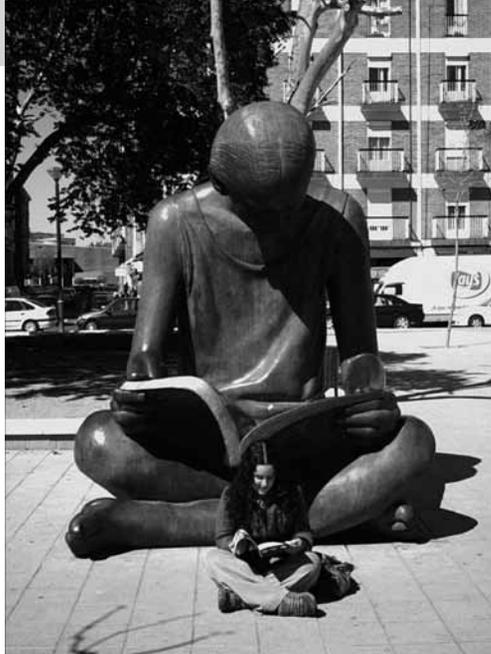
La narración es una acción tendente a la constatación de actos ubicados en una dimensión temporal con respecto al enunciador. El mayor énfasis está puesto sobre las voces de lo referido – citas, rumores, conocimientos de acciones ubicadas en un plano espacio-temporal discursivo diferente al plano de la interacción comunicativa-. Aunque el "yo" y el "tú" pueden ser referidos y partes de esa voz contada, sin embargo, están ubicados, en su origen, en el plano de la interlocución comunicativa. Además de la voz de lo referido, aparece aquella constituida como enunciador: voz fijada en una responsabilidad de lo anunciado mediante un conjunto de marcadores de relación entre lo enunciado y la enunciación. (Ramírez, 2005, 113)

Cuando el estudiante ingrese al décimo grado, donde inicia la Educación Media o Educación Media Técnica, podrá ya realizar La interpretación desde ¿Para quién se relata? (discurso). Después de haber interpretado el texto y la historia, la enunciación en la narración, el joven relacionará en forma interpretativa y explicativa los procesos en la construcción del discurso por medio de: la presuposición (saberes como información explícita compartida o como presupuestos aceptados por los interlocutores del acto comunicativo), las perspectivas de sentido (interpretación y explicación paso a paso de la lectura desde la construcción del discurso) y tendencias en el discurso (procedimientos discursivos y manejo del lenguaje como posibilidades del escritor de discursos).

Por el anterior proceso, el joven al finalizar la Educación Media se habrá capacitado para interpretar y explicar el discurso:

El discurso es realización de un encuentro de voces. Es





una combinatoria creadora de una nueva voz: la del intérprete-productor. El discurso es articulación, como producto de la perspectiva de quien lo genera o quien recibe. Es realización porque se trata de un resultado del desarrollo de una acción requerida y ejecutada a través de unos medios disponibles: las construcciones verbales, y otros de naturaleza diversa.

Es resultado dependiente de las necesidades y estados cognitivos, afectivos y sociales propios de los usuarios comunicadores. (...) Es un encuentro de voces, porque la comunicación se logra por compartir en una comunidad de lociones y locuciones cuyos contenidos tienen procedencia en la cultura, en la sociedad y en el individuo mismo como intérprete y articulador. (Ramírez, 2005, 102)

Con la exposición de la presente ponencia desde el estudio del discurso, se concluye que la diferencia del Modelo de Ramírez Peña frente a otros enfoques radica en que al apropiarlo en forma didáctica desde los planes, proyectos y prácticas pedagógicas de la clase de Lengua Castellana, el discurso es concebido metodológicamente como una aproximación al entendimiento de la condición cambiante y relativa de la comunicación y del discurso, desde el lenguaje como representación, a partir de acción social y expresión subjetiva, y desde la interpretación de la historia, la enunciación y el discurso en sus más complejas expectativas de sentido:

Todo discurso es el resultado de una conciliación de condiciones, deseos e intereses entre el hablante y la sociedad a la cual pertenece, entre el hablante y los oyentes o interlocutores de turno, es decir, entre lo que se puede y lo que se debe o lo que se tiene que decir, enmarcado dentro de las imposiciones ideológicas y pragmáticas de la sociedad y el individuo. Por ello se puede afirmar que la producción discursiva es una práctica en la cual participan y se registran diversas voces: la del emisor, la del receptor y la de la sociedad. La eficacia de cada una de ellas se mide por su imposición y capacidad para lograr el acuerdo sobre las otras. (Ramírez, 1989, 33)

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIAR e Silva, Vítor Manuel. Teoría de la Literatura. Madrid: Gredos. 1972.
- BAJTIN, Mijail. Estética de la creación verbal. Madrid: Siglo XXI, 1985.
- BAJTIN, Mijail. Problemas de la poética de Dostoievski. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- BARTHES, Roland. El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura. Barcelona: Paidós, 1994.
- BLANCHOT, Maurice. El espacio literario. Barcelona: Paidós, 1991.
- BLOCK DE BEHAR, Lisa. Dos medios entre dos medios, sobre la representación y sus dualidades. Madrid: Siglo XXI, 1990.
- DUBOIS, Jean y otros. Diccionario de lingüística general. Madrid: Alianza, 1979.
- DUCROT, Oswald. Polifonía y argumentación. Cali: Universidad del Valle, 1988.
- ECHAVARRÍA, Arturo. Lengua y literatura. Barcelona, Ariel. 1983.
- FLOREZ OCHOA, Rafael. Hacia una pedagogía del conocimiento. Mac Graw Hill. Bogotá. 1994.
- _____. El pensamiento pedagógico de los Maestros. Medellín. Universidad de Antioquia.
- GENETTE, Gerard. Figures III. Barcelona: Lumen, 1972.
- GREIMAS, A.J. La semiótica del texto. Barcelona: Paidós, 1993.
- HABERMAS, Jürgen. Teoría de la Acción Comunicativa. Complementos y estudios previos. México: Rei. 1993.
- JAKOBSON, Roman. Fundamentos del lenguaje. Madrid: Ayuso. 1974. No. 3. Septiembre-Diciembre. 1989.
- LIPSS, Teodoro. Los fundamentos de lo estético. Madrid: Editorial D. Jono, 1923.
- MARCHESE, Angelo y FORRADELAS, Joaquín. Diccionario de retórica crítica y terminología literaria. Barcelona: Ariel, 1986.
- MARTÍN ROJO, Luisa y WHITTAKER, Rachel. El poder decir o el poder de los discursos. Madrid: Arrecife, 1998.
- RAMÍREZ PEÑA, Luís Alfonso. Comunicación y Discurso. La perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico. Bogotá: Magisterio. 2007.
- _____. De las reducciones del significante a las libertades del sentido. [en línea]. 2006. Disponible en Internet: www.luisalfonsoramirezp.com
- _____. Del texto al discurso y sus gramáticas para la enseñanza de la comunicación y el lenguaje. [En línea]. 2006. Disponible en Internet: www.luisalfonsoramirezp.com
- _____. El discurso como articulación de voces. [En línea]. 2006. Disponible en Internet: www.luisalfonsoramirezp.com
- _____. Hablar y escribir: alternativas para traducir discursos. [En línea]. 2006. Disponible en Internet: www.luisalfonsoramirezp.com
- RAMÍREZ PEÑA, Luís Alfonso. Texto y discurso. En: Estudios del discurso en Colombia. Medellín: Universidad de Medellín, 2005.
- _____. Discurso y lenguaje en la educación y la pedagogía. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2004.
- _____. La verdad y subjetividad en el discurso. En: Lenguaje y cognición. Universos Humanos. Bogotá: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo y Ediciones Universidad de Salamanca, 2001.
- _____. La violencia con el lenguaje. En: Glotta, Vol.4, No. 3 (septiembre-diciembre), 1989.
- _____. Las explicaciones lingüísticas del discurso literario. En: LITTERAE, No. 2. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989.
- VAN DIJK, Teun. La Ciencia del Texto. Barcelona: Paidós. 1978.